



MANERAS DE VIVIR DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL Y SALUD MENTAL

“Hacen falta más psiquiatras para niños y jóvenes con enfermedad mental”

La Comisión de Salud Mental y Discapacidad reclama reforzar el área infanto-juvenil en los centros de salud y más ayudas para fomentar viviendas y mini-residencias

C.A.S. | SALAMANCA

La Comisión de Promoción de la Salud en la Discapacidad Intelectual y la Salud Mental, integrada por diez entidades, reivindica un refuerzo del área infanto-juvenil en salud mental en Sanidad para abordar las enfermedades mentales en niños y jóvenes así como los problemas de salud mental asociados a la discapacidad intelectual. “Aunque la atención básica ha mejorado mucho, hay más psiquiatras para adultos repartidos en los centros de salud”, señala Rosa Illera, directora de la Asociación Salud Mental Salamanca, que también reclama más ayudas “para fomentar las viviendas o mini-residencias” y dotar a las entidades de “mejores instalaciones o ayudas para poder prestar mejores servicios”. “Nunca es suficiente”, agrega.

En Salamanca no existe una residencia pública específica para personas con enfermedad mental. Se prometió en su día pero con la situación de crisis se aparcó, confirma Illera. Los salmantinos que necesitan estas plazas son derivados a la residencia que la Junta tiene en Toro (Zamora) con 20 plazas para la provincia zamorana y 22 para la provincia salmantina. En casos urgentes o de necesidad social, si fuese necesario, también se podrían derivar a otras residencias de la Región. Por el momento “no hay una gran lista de espera”, confirma la directora de Salud Mental Salamanca. “Desconecemos si es porque el estamento sanitario no deriva o porque no detectan esas necesidades”.

Sin embargo, desde esta asociación —que atiende a diario



Rafael Benito, Antonio Andrés Laso, Antonio Fuertes, M^a José Fresnadillo y M^a Ángeles Beltrán. | JAVIER CUESTA

En Salamanca no existe una residencia pública específica para personas con enfermedad mental.

El proyecto se aparcó

en Salamanca a 70 personas con enfermedad mental en su centro de día—, se apuesta más por las viviendas con diferentes apoyos en función de la autonomía (cuenta con seis viviendas con 23 plazas). “Se trabaja más la autonomía de las personas que en una residencia. La residencia es un tránsito, ya no es sólo para un enfermo mental crónico. Bastantes plazas están pensadas para un proceso de recuperación porque con un buen diagnóstico, apoyos y un entrenamiento en habilidades cognitivas, de comu-

nicación, de hábitos... es posible retornar a tu entorno, a viviendas supervisadas, e incluso en algunos casos, volver con la familia porque se ha estabilizado”, explica Rosa Illera, que asegura que “hay muchos avances”.

Uno de los residentes en estas viviendas con apoyos de Salud Mental Salamanca relató ayer su experiencia en las IV Jornadas “Maneras de Vivir” que organizó la Comisión de Salud Mental y Discapacidad y que inauguró el subdelegado del Gobierno en la Hospedería Fonseca.

LOS DETALLES

“Hay esquizofrenias en niños”

La detección precoz de la enfermedad mental, sobre todo en casos graves, es fundamental en el ámbito educativo y familiar. “La detección es difícil pero cuanto más precoz se haga, mejor. A veces cuesta ver que mi hijo tiene un problema, porque se piensa que es rebelde”, señala Rosa Illera, directora de Salud Mental Salamanca, que trabaja en los ámbitos sanitario y educativo para “intentar dar unas pautas de identificación de los signos de la enfermedad mental”. Después son los orientadores o pediatras los que se ponen en contacto con la asociación para orientar a esas familias. “Nos asombra ver que hay esquizofrenias en niños o trastornos graves de alimentación”, relata Illera, que confirma que esos casos son tratados por el equipo de Psiquiatría Infanto-Juvenil del Clínico. “Pero hasta que llegan ahí, la atención es escasa para la cantidad de niños que hay”, critica. En el caso de otras patologías, se pueden trabajar con más terapia, apoyos en el estudio, orientación a las familias con pautas para trabajar en casa y modificación de conductas.

Más empleo

Una de las reivindicaciones de las entidades que trabajan con personas con discapacidad intelectual y salud mental tiene que ver con fomentar el empleo “para empoderar a la persona”.

Quitar el estigma

Las entidades también trabajan por reconocer y visibilizar a las personas con discapacidad intelectual y salud mental, quitar el estigma por miedo y desconocimiento, y hacer ver a la sociedad que son capaces de vivir de forma autónoma o en pareja como el resto, simplemente con los apoyos necesarios.